

Impacto del confinamiento en niños y adolescentes a partir de la pandemia de COVID-19

Idania de Armas-Mesa^{1*}; Olga Susana Neira-Cárdenas²;
Amanda de los Ángeles Torres-MoscOSO³; María Fernanda Cobos-Cobos⁴;
Marlene Colombé-Echenique⁵

(Recibido: octubre 02, Aceptado: noviembre 24, 2023)

<https://doi.org/10.29076/issn.2602-8360vol7iss13.2023pp100-110p>

Resumen

El confinamiento a partir de la epidemia de COVID-19 significó el aislamiento preventivo, social y obligatorio de las familias y como consecuencia, reacciones negativas surgieron en el ser humano: el miedo, la incertidumbre, la tristeza, la frustración. Los niños y adolescentes no estuvieron exentos de esa realidad, por lo que numerosos autores han reportado que es una problemática a la que se debe prestar mucha atención. Esta es una investigación de revisión bibliográfica de artículos científicos sobre el impacto psicológico del COVID-19 en niños, niñas y adolescentes que se publicaron en las Bases de datos Scopus y Web of Science desde el 1 de enero de 2020 hasta el 31 de julio de 2021. Se analizaron 38 artículos, siendo España e Italia los países que más publicaron. La mayoría de los artículos destacan reacciones emocionales y conductuales en niños y adolescentes a partir del confinamiento como: dejar de hacer tareas, irritabilidad, aburrimiento, tristeza, preocupación y ansiedad. Otros estudios señalan factores protectores durante el encierro como: tener un hermano, pertenecer al sexo masculino, poseer habilidades sociales, haber recibido con anterioridad programas de intervención en situaciones cotidianas estresantes. La disminución de actividad física y el aumento en el uso de pantallas se relacionó con sintomatología ansiosa y depresiva. El autismo y los trastornos de conducta fueron los trastornos más afectados durante el confinamiento.

Palabras Clave: confinement in children; confinement in adolescents; psychological impact; COVID-19.

Impact of confinement on children and adolescents from the COVID-19 pandemic

Abstract

The confinement from the COVID-19 epidemic meant the preventive, social and compulsory isolation of families and as a consequence, negative reactions arose in the human being: fear, uncertainty, sadness, frustration. Children and adolescents were not exempt from this reality, which is why numerous authors have reported that it is a problem to which much attention should be paid. This is a bibliographic review of scientific articles on the psychological impact of COVID-19 on children and adolescents that were published in the Scopus and Web of Science Databases from January 1, 2020 to July 31, 2020. 2021. 38 articles were analyzed, with Spain and Italy being the countries that published the most. Most of the articles highlight emotional and behavioral reactions in children and adolescents after confinement, such as: not doing homework, irritability, boredom, sadness, worry and anxiety. Other studies indicate protective factors during confinement such as: having a brother, being male, possessing social skills, having previously received intervention programs in stressful daily situations. The decrease in physical activity and the increase in the use of screens were related to anxious and depressive symptoms. Autism and conduct disorders were the most affected disorders during confinement.

Keywords: confinement in children; confinement in adolescents; psychological impact; COVID-19.

¹ Psicología Clínica. Universidad Católica de Cuenca, Cuenca, Azuay, Ecuador. Email: mdearmasm@ucacue.edu.ec, ORCID <https://orcid.org/0000-0003-3329-903X> * Autor de correspondencia

² Psicología Clínica. Universidad Católica de Cuenca., Cuenca, Azuay, Ecuador. Email: oneira@ucacue.edu.ec, ORCID <https://orcid.org/0000-0002-9880-3922>

³ Psicología Clínica. Universidad Católica de Cuenca., Cuenca, Azuay, Ecuador. Email: maria.cobos@ucacue.edu.ec, ORCID <https://orcid.org/0000-0003-0496-1688>

⁴ Psicología Clínica. Universidad Católica de Cuenca., Cuenca, Azuay, Ecuador. Email: amanda.torres@ucacue.edu.ec, ORCID <https://orcid.org/0000-0002-7392-1500>

⁵ Departamento de Psicología. Universidad de Artemisa, La Habana, Cuba. Email: marlenece@uart.edu.cu, ORCID <https://orcid.org/0000-0003-0964-4622>

INTRODUCCIÓN

La pandemia de COVID-19, aparecida por primera vez en Wuhan, China en diciembre de 2019 ha significado nuevos desafíos para el ser humano. La sensación

de seguridad y confianza en la ciencia como la salvadora de todos los males se interrumpió por la conmoción emocional, social, económica y hasta política que produjo la pandemia. Abrumados por el desarrollo tecnológico actual los seres humanos parecían ser invulnerables y la incredulidad de que un virus pudiera someter a la humanidad se consideraba sólo ciencia ficción. La realidad fue bien diferente.

A partir de los casos detectados en China y la alerta de la Organización Mundial de la Salud (OMS), los gobiernos se vieron obligados a tomar decisiones para salvaguardar la salud de los ciudadanos y disminuir la morbilidad y mortalidad del virus COVID-19. Para cumplir este objetivo se tomaron medidas excepcionales de tipo restrictivas que afectó el curso de vida de las personas. Una de estas medidas fue el confinamiento en casa.

El aislamiento preventivo, social y obligatorio de las personas en sus hogares trajo como consecuencia innumerables reacciones negativas: desde miedo, incertidumbre, tristeza, frustración y agobio en casi todos los aspectos de la vida (1).

En cuanto a los grupos de personas vulnerables el impacto del COVID-19 cobra mayor importancia, pues estos grupos lo constituyen personas que tienen dificultades para enfrentarse con un nivel de resiliencia aceptable a los desafíos de la pandemia. Se identifica en esta categoría a los niños y adolescentes como uno de los grupos de edad más sensible al confinamiento. Santos (2) señala como factores de riesgos en los niños y adolescentes la edad, nivel académico, la preexistencia de enfermedades mentales, estatus económico o familiares infectados por COVID-19.

Como toda la población, los niños y adolescentes se vieron en la necesidad de cambiar su estilo de vida, se les restringió la libertad de acción, de movimiento al aire libre, lo que produjo reacciones físicas y psicológicas que no cursan

dentro del desarrollo de estas etapas de la vida. Las rutinas de vida se vieron afectadas de la noche a la mañana, los niños perdieron el contacto directo con sus compañeros y amigos, la enseñanza presencial es sustituida por la enseñanza virtual, los niños y adolescentes que poseían los medios suficientes pudieron continuar estudios y otros tuvieron que hacer grandes esfuerzos para recibir el apoyo docente, algunos tuvieron que abandonaron sus estudios. La familia también se vio afectada, pues los padres durante el confinamiento tuvieron que armonizar las tareas del ámbito laboral con el cuidado de los niños, con las tareas escolares de sus hijos e incluso muchas familias tuvieron que lidiar con la pérdida del trabajo y la enfermedad de algún miembro del sistema, todo lo cual aumentó considerablemente los niveles de estrés familiar (3). Esto trae como consecuencia reacciones psicológicas variadas, algunas de ellas generadoras de trastornos mentales.

Aún en la actualidad resulta impredecible las consecuencias de esta pandemia, por lo que los estudios sobre este particular son muy necesarios para trazar políticas adecuadas que ayude a paliar los efectos de la pandemia. Esta investigación se propone realizar una revisión bibliográfica de artículos científicos sobre el impacto psicológico que ha tenido el confinamiento en los niños y adolescentes a raíz de la pandemia de COVID-19.

METODOLOGÍA

La presente investigación tiene un enfoque bibliográfico basado en la revisión de artículos científicos indexados en las bases de datos: Scopus y Web of Science. Se realizó una búsqueda de artículos científicos con las palabras clave en idioma inglés: confinement in children, confinement in adolescents, psychological impact, COVID-19. Se incluyen los artículos relacionados con la temática de Psicología y Psicología multidisciplinar e investigaciones empíricas sobre el impacto del COVID-19 en niños y adolescentes. Se excluyen artículos monográficos y de revisión bibliográfica, así como artículos incompletos y aquellos que se repiten en las Bases de Datos. Se identificó un

total de 77 artículos científicos publicados entre enero de 2020 a julio de 2021. Luego de aplicado los criterios de inclusión y exclusión a la revisión se utilizaron 38 artículos científicos.

RESULTADOS

Los artículos seleccionados para la revisión bibliográfica fueron: 17 artículos españoles, 5 italianos, 2 canadienses, 2 portugueses, 2 del Reino Unido, 2 de Canadá y 1 de los países Brasil, Paquistán, Estados Unidos y China. Seis investigaciones se realizaron publicaciones con colaboración internacional: dos entre México y España; una España, Italia y Portugal; otra entre España, Francia, Italia, Alemania y Reino Unido; otra entre Reino Unido, India, Filipinas y México y otra entre Austria, Canadá, EEUU, Noruega, China, Francia, Reino Unido, Japón, Brasil, Finlandia, Canadá, Italia, Alemania, Polonia.

La mayoría de artículos fueron publicados por la Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes, con un total de 11 artículos, seguido por *Frontiers in Psychology* con 9 artículos relacionados con el impacto de la pandemia y el confinamiento sobre la salud mental de niños, niñas y adolescentes (NNA). Las investigaciones revisadas responden básicamente a temáticas que podríamos categorizar según la Figura 1.

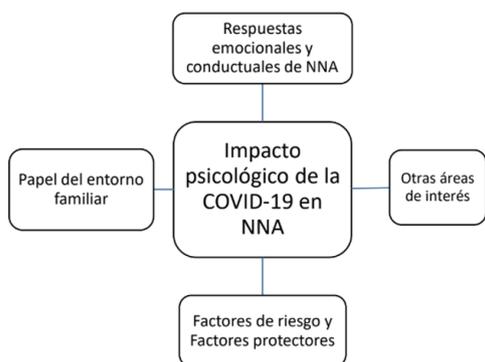


Figura 1. Temas relacionados al impacto psicológico de la COVID-19 en niños, niñas y adolescentes

Respuestas emocionales y conductuales de niños, niñas y adolescentes

La literatura científica menciona que los síntomas emocionales y los problemas de conducta son los de mayor impacto en la etapa de confinamiento en la población infantil, existiendo relaciones significativas entre el

miedo al contagio al COVID-19 y los problemas o dificultades que se presentan en los niños (4). La representación social del COVID-19 en los niños es la del “enemigo que acecha”, revelando miedo y temor al contagio y la posibilidad de contaminar a sus padres o abuelos lo que provoca en ellos sentimientos de culpa (5). Esto conduce a pensar en la necesidad de esclarecer si la presencia de ansiedad, depresión y culpa en los niños durante la etapa de confinamiento conduciría a trastornos mentales futuros.

Reacciones psicológicas desajustadas no son reportadas por los padres de niños pequeños de 3 a 6 años, ellos no constataron diferencias en las reacciones emocionales de sus hijos a partir de la pandemia (6). Otros investigadores (7) tampoco encontraron diferencias significativas en adolescentes italianos confinados de 12 a 17 años en cuanto a dificultades emocionales, al contrario, hallaron que estos adolescentes mostraban menos reacciones negativas que un grupo similar de adolescentes pre-pandémicos, disminuyendo las dificultades y quejas de tipo ansiedad y depresión. Esta situación quizás se deba a que los adolescentes se sienten seguros en su entorno familiar y no tienen que lidiar con los conflictos propios de la interrelación con sus pares.

Otras investigaciones han referido un aumento de reacciones emocionales negativas en NNA españoles, italianos y del Reino Unido, entre las que se encuentran dejar de hacer tareas, irritabilidad, dificultad de concentración, desinterés y desánimo (8), otras refieren aburrimiento, tristeza, frustración, irritabilidad, enojo, preocupación, ansiedad (4,8). En cuanto a la respuesta conductual existe una propensión a discutir con la familia y un grado moderado de malestar psicológico durante la cuarentena (3, 9, 10, 11). Estas diferencias que se encuentran entre las reacciones emocionales y conductuales de niños y adolescentes podrían deberse a las particularidades del confinamiento en cada país, algunos con medidas más estrictas que otros. Los adolescentes de sexo femenino resultaron ser más vulnerables al confinamiento, expresaron sintomatología ansiosa y respuestas más amplias al estrés que los adolescentes

hombres, sobre todo cuando ellas han tenido eventos estresantes que involucran familias y amistades. Ellas muestran también más simpatía y satisfacción personal que los hombres (12, 13, 14). Parecería que la mujer tiene una mayor sensibilidad y apego por los asuntos que involucran a la familia, lo que las hace ser más vulnerables a reacciones emocionales y conductuales negativas.

En adolescentes italianos, con reacciones emocionales de leves a moderadas durante el confinamiento se constató la importancia del apego, indicando que los adolescentes con apego inseguro mostraban más problemas emocionales y del comportamiento durante la etapa de confinamiento (7). Los adolescentes españoles que hacían voluntariado o se quedaban en casa tenían más posibilidades de exhibir síntomas de depresión, ansiedad, no así los adolescentes que fueron infectados en algún momento durante la pandemia, quienes presentaban menos síntomas depresivos (15). Parece contradictorio que los adolescentes que tienen más posibilidades de hacer alguna actividad útil expresan síntomas emocionales negativos, sin embargo, hay que considerar que estos adolescentes que hacen voluntariado están más expuestos a situaciones de dolor y angustia provocados por el enfrentamiento a la enfermedad y la muerte por COVID-19.

Los adolescentes canadienses en su mayoría acataron las medidas sanitarias impuestas ante el COVID-19, aunque los estudiantes mayores y las mujeres habían reportado un peor cumplimiento de las normas de distanciamiento social. Los adolescentes reconocen haber socializado con alguien más fuera de su entorno en relación con los adolescentes de menor edad y de sexo masculino. También refieren presencia de emociones negativas como tristeza, síntomas cognitivos como problemas para recordar algo. Los adolescentes más jóvenes reportaron sentirse más enojados (14). Esta situación de mayor acercamiento a personas fuera del entorno familiar puede ser debido a las características propias de los adolescentes que ven la necesidad imperiosa de establecer relaciones interpersonales con sus coetáneos.

Las investigaciones longitudinales realizadas por Erades y col. (8) muestran en las primeras dos semanas de confinamiento, menos reacciones negativas en los niños españoles y portugueses; y, luego de 8 semanas mayor cantidad de síntomas emocionales (7, 16). A lo largo del tiempo fueron los niños portugueses los mejores adaptados, mientras que los españoles disminuyeron significativamente sus síntomas de ansiedad en la última evaluación (16). Esta reacción al parecer se debió a las medidas particulares que cada país dictaminó para hacer frente a la emergencia sanitaria, lo que debe haber influido en la respuesta emocional de los niños y adolescentes.

Investigación realizada por María Dolores Valdez encontró que los adolescentes estaban menos preocupados que los niños, lo que atribuye a que tienen un mejor conocimiento de lo que está pasando (12). Esto se contradice con los resultados de otras investigaciones que refieren mayores niveles de ansiedad, trastornos del sueño, falta de apetito e hiperactividad en adolescentes con relación a los niños y un menor desempeño de las funciones ejecutivas (17). Resultados similares se encuentran en la investigación italiana de Cellini y colaboradores (18), donde constata el aumento de síntomas emocionales, conductuales e hiperactividad y menor cantidad y calidad del sueño en los adolescentes, asociados a sintomatologías de depresión, ansiedad y estrés de sus madres.

Papel del entorno familiar

El papel del entorno familiar es una variable a considerar en la expresión de reacciones emocionales de NNA. Una investigación en el Reino Unido (9) encontró relaciones significativas entre la angustia psicológica del cuidador y la posibilidad de informar reacciones emocionales negativas en los hijos. Esto es comprensible, ya que la familia juega un papel importante en el bienestar de sus miembros. Una familia disfuncional o descompensada psicológicamente llevaría al desajuste emocional de sus miembros.

Laura Lacomba junto a otros investigadores españoles revelan la importancia del ajuste emocional que se produce en el seno familiar

ante la pandemia del COVID-19. Refieren que un clima familiar positivo se asocia a una menor sintomatología ansioso-depresiva y estrés de adolescentes y cuidadores. La investigación refiere que, si los cuidadores tienen estrategias de regulación emocional deficiente, los adolescentes, aun teniendo estas estrategias adecuadas mostrarán mayor sintomatología ansiosa y depresiva (19).

Los resultados de esta investigación son interesantes, sin embargo, debido al tamaño pequeño de la muestra los investigadores sugieren no generalizar los resultados a la población general. No obstante, este es un buen intento de remarcar la importancia del tipo de apego seguro, del clima familiar, de las estrategias de regulación emocional y la resiliencia de los cuidadores para la salud mental de los adolescentes. Sería interesante nuevas investigaciones que confirmaran estos hallazgos.

Factores protectores y factores de riesgo

En cuanto a los factores protectores y de riesgo para el bienestar de niños y adolescentes confinados por la pandemia de COVID-19, la investigación de Tardif y colaboradores con adolescentes canadienses reveló que aquellos que utilizaron el tiempo de confinamiento en actividades como hacer tareas, deportes, uso del teléfono celular para comunicarse, se entretenían con algún pasatiempo y sus padres trabajaban fuera de casa, fueron los adolescentes que refirieron menor número de emociones negativas durante el encierro (20). Parecería contradictorio que padres ausentes del hogar pudieran influir en una mejor adaptación al confinamiento, sin embargo, esto puede estar relacionado con un menor número de conflictos familiares, un mayor sentido de independencia y una mejor situación financiera del hogar, dado que los padres no suspendieron sus actividades laborales.

El estudio con niños y adolescentes italianos en confinamiento encontró que tener un hermano era un factor protector para la salud mental en todas las edades, así como la actividad física, la educación en el hogar, la posibilidad de hablar con otra persona y la lectura. Los factores de

riesgo de padecer síntomas ansiosos se asocian al sexo masculino, mayor utilización de tiempo frente a la pantalla, vivir en zonas de alto riesgo de pandemia, nivel educacional de los padres y la pérdida de trabajo de éstos (21).

Wang y colaboradores (22) en la investigación con niños chinos encontró que el factor protector más importante para el bienestar psicológico y conductual era la presencia de amigos cercanos. Tener amigos cercanos posibilita tener redes de apoyo importantes aun en tiempo de pandemia. Las habilidades de regulación emocional constituyen también factores protectores pues se asocian a una adaptación óptima del niño durante el confinamiento. Tener niveles altos de regulación emocional se relaciona al mantenimiento de rutinas, la reflexión social y la participación pro-social, lo cual, asociado a prácticas de crianza como preservar las rutinas familiares o una comunicación abierta sobre la pandemia permiten explicar el ajuste conductual de los niños (3).

Los infantes con bajo nivel de reactividad tienen efectos más fuertes de regulación emocional, así refiere Domínguez (15), quien encontró que el nivel de reactividad elevado es un factor de riesgo para el ajuste emocional y una mejor adaptación social al que los profesionales de la salud mental deberían prestar atención a fin de intervenir oportunamente.

La Universidad Miguel Hernández destaca la importancia de los programas de habilidades sociales para disminuir el impacto del confinamiento en los niños. Hallaron que aquellos que no habían recibido, previo a la pandemia, un programa de intervención que le ayudara a enfrentar situaciones emocionales cotidianas estresantes tenían mayores puntajes de ansiedad, problemas de humor, de sueño y alteraciones cognitivas, así como estrategias de afrontamiento basadas en la emoción (16). Esta investigación muestra la importancia de preparar a los niños y adolescentes para enfrentar situaciones difíciles, ofrecerles herramientas para el manejo adecuado y saludable de sus emociones.

Una investigación de Varela (23), considera que la práctica del Mindfulness y la educación

musical en línea podrían también ser utilizados para disminuir la ansiedad y los problemas de conducta en los niños de educación primaria.

Al evaluar las estrategias de afrontamiento ante la situación de confinamiento de niños italianos (10) refiere que la estrategia más común entre los niños que viven al norte, zona más afectada por la pandemia, fueron las estrategias orientadas a la emoción y la evitación, a diferencia de los infantes de las zonas centrales, que utilizaron más estrategias orientadas a la tarea. Utilizar estrategias centradas en la emoción y la evitación era consistente con la sintomatología que presentaron los niños, así como la ansiedad, y el estrés que mostraban sus padres. Al parecer la situación real de peligro hace que los niños busquen más el apoyo y comprensión de los demás para enfrentar los momentos más difíciles.

Las investigaciones reportaron relación entre las conductas de afrontamiento basadas en la emoción y la sintomatología ansiosa y depresiva (3, 10). Los resultados en cuanto a estrategias de afrontamiento pueden modificarse si analizamos algunas variables como la edad. Mireia Orgilés y colaboradores (16) encuentran que las estrategias más frecuentes entre los niños de 3 a 18 años fueron aquellas centradas en la tarea como, aceptar lo que estaba pasando, colaboración en actividades sociales programadas, actuar como si nada pasara, mostrar despreocupación y encontrar ventajas de estar en casa.

La utilización de estrategias centradas en la tarea se correlacionó con una mayor adaptación psicológica, lo que se traduce en mayor bienestar. Los niños con mayor presencia de síntomas ansiosos, trastornos del sueño y alteraciones cognitivas eran los que usaban el afrontamiento de tipo emocional (16).

En cuanto al hogar las investigaciones refieren que los adolescentes que vivían en apartamento reportaban más síntomas de depresión, los que vivían en casa pequeña más síntomas de estrés y aquellos que mantenían relaciones sentimentales tenían menos probabilidades de depresión y ansiedad (13,24). Los niños que tienen mayor espacio en el hogar para

realizar actividades físicas tienden a vivir el confinamiento como una experiencia positiva (25). Algunos investigadores no encontraron relación entre las reacciones emocionales y el tipo de vivienda (8, 26)

Durante el confinamiento los adolescentes españoles del sexo masculino reportaron un aumento en la frecuencia de la masturbación y actividad sexual online, lo que les generaba mejor estado de ánimo y más relajación según sus respuestas (11, 27). Al parecer las emociones también juegan un importante papel en los cambios de la frecuencia sexual de los adolescentes. Convendría seguir investigando en el efecto de estas conductas a largo plazo.

Otras áreas de interés

En cuanto a los hábitos alimenticios no se encontraron diferencias significativas al comparar adolescentes pre-pandémicos y pandémicos (7). Se suponía un aumento de episodios de atracones por un mayor acceso a los alimentos y disponer de mayor tiempo en el hogar, pero las investigaciones muestran otra realidad, lo que podría explicarse por el hecho de que la familia aprovechara la mayor disposición de tiempo para elaborar alimentos más saludables.

Muchas investigaciones se enfocan en los efectos de la pandemia relacionada al consumo de tiempo delante de pantallas electrónicas y encontraron que el confinamiento ha producido un aumento del tiempo en el uso de las pantallas y del internet y la adicción compulsiva al juego. El internet y el uso de las redes sociales se asocia con síntomas emocionales negativos como depresión, ansiedad, sentimientos de soledad, aversión y dificultades de sueño (7, 8, 9,16, 28). Según la investigación de Lozano los niños y adolescentes de Alemania e Italia consumen más programas de contenido lúdico, mientras que los alemanes consumen más programas educativos (29). Esto sería un elemento importante a tener en cuenta en la educación y concientizar a los padres a limitar el consumo de internet y redes sociales, estimularlos al consumo de programas educativos.

Los niños durante el confinamiento aumentaron el número de dispositivos electrónicos, la TV,

computador, tablets, incluso ante la necesidad de continuar estudios, lo que pudo haber provocado el aumento excesivo en el consumo problemático de redes sociales. Los adolescentes con consumo problemático de redes sociales informaron más problemas de atención (7), lo que podría afectar su aprendizaje escolar.

El tiempo de videojuegos se relacionó negativamente con el tiempo dedicado a actividades físicas, y actividades artísticas (9, 30,31, 32). La actividad física en niños y adolescentes resultó ser un factor protector para una buena salud mental (21).

Algunos estudios sugieren que el consumo de internet no necesariamente provoca reacciones negativas en los niños, la respuesta fisiológica y el aprendizaje del niño cambia de manera positiva cuando las actividades frente a la pantalla las realiza en compañía del adulto (30, 33). La presencia de los padres, su apoyo y su papel activo en el proceso de aprendizaje es crucial en estos tiempos de confinamiento.

Al hablar de los grupos más vulnerables se debe mencionar a aquellos que antes de la pandemia presentaban algún tipo de trastorno mental. En este sentido se señala que el autismo y los problemas de conducta son los trastornos más vulnerables durante el encierro por las características propias del trastorno (34). El afrontamiento exitoso del confinamiento en estos niños está determinado por la actitud positiva de sus padres: una visión optimista, su creatividad e ingenio y la posibilidad de adaptarse a las necesidades de su hijo (35). Sería oportuno entonces adiestrar a los padres en herramientas de afrontamiento exitosas que ayudarán al ajuste emocional y conductual del autista.

Una investigación en Paquistán realizada por Mamoom y colaboradores (36) refiere que el beneficio del confinamiento de familias de niños con discapacidades Intelectuales y del desarrollo se restringe a pasar más tiempo con los hijos. Los padres desarrollan muy pocas actividades como jugar, reunirse en familia, hacer ejercicio, comer saludable.

Un área preocupante relacionada con la pandemia resulta la violencia infantil. Para un niño que

vive violencia doméstica el confinamiento debió ser desafiante, sin embargo, las notificaciones de violencia disminuyeron (37, 38). Antes de la pandemia y el confinamiento muchas de las denuncias eran realizadas por los maestros, por tanto, creemos que actualmente el problema no es visible y supone un aumento de ésta debido a las cercanías del niño con los agresores y la escasez de apoyo social.

El ambiente escolar es un ambiente favorable porque permite el desarrollo de estrategias de afrontamiento para los niños y adolescentes. El maestro debe estar accesible al niño y adolescente y debe estar preparado para atender y manejar estas situaciones de violencia (37, 38). Se hace necesario buscar alternativas adecuadas que permitan solucionar urgentemente esta situación de vulnerabilidad en que se encuentran los niños en situaciones de violencia.

La Investigación de Wang y colaboradores (22) en China llama la atención sobre la importancia de tomar medidas adecuadas y oportunas frente a la eliminación de las restricciones y la incorporación de los niños a las escuelas. La investigación muestra las reacciones psicológicas de un grupo de estudiantes que se incorporaron a las actividades semipresenciales con otro grupo similar que optó por continuar las actividades online. Encontraron que los problemas emocionales y del comportamiento no desaparecían con la reapertura escolar y que el grupo de estudiantes semipresenciales exhibían más dificultades que el grupo que se mantenía en clases no presenciales.

Con la investigación de Wang (22) se alerta sobre la importancia de implementar programas de reinserción escolar, que apoyen la resiliencia de los estudiantes al volver a las aulas, realizar actividades físicas en grupo, hacer ajustes a la carga académica, brindar posibilidades de comunicación entre compañeros, resolver conflictos con los padres por las exigencias académicas de sus hijos, establecer equipos de apoyo psicológico a los estudiantes y realizar exámenes psicológicos y conductuales que ayuden a detectar precozmente cualquier desorden psicológico.

CONCLUSIONES

Las investigaciones sobre el impacto del COVID-19 en NNA muestran respuestas emocionales y conductuales negativas, siendo frecuente dejar de hacer tareas, irritabilidad, dificultad de concentración, desinterés y desánimo, aburrimiento, tristeza, frustración, irritabilidad, enojo, preocupación, ansiedad y en general un grado moderado de malestar psicológico durante la cuarentena.

Las investigaciones muestran como factores protectores ante el confinamiento el tener un hermano, haber superado el COVID-19, dedicar tiempo a la lectura, a las tareas, al deporte, tener un pasatiempo, mantener relaciones con amigos cercanos y tener habilidades sociales.

Los factores de riesgo ante el confinamiento por COVID-19 resultaron ser: vivir en zonas de alto riesgo, apego inseguro, ser mujer, hacer voluntariado, quedarse en casa, utilización de mayor tiempo frente a las pantallas, pérdida de trabajo de los padres y bajo nivel educacional de los padres.

Existe relación entre las reacciones emocionales de los NNA y la angustia de los padres. Las investigaciones muestran que un clima emocional positivo se asocia a una menor sintomatología ansiosa, demostrando la importancia de la familia en el bienestar de sus integrantes.

El confinamiento, según las investigaciones revisadas ha provocado también impacto en otras áreas. En el área sexual se encontró un aumento de la frecuencia de masturbación y la actividad sexual online, en el área de la actividad física disminución del tiempo dedicado a ella y disminución de la actividad artística. Se encontró además un aumento en el uso de las pantallas y del internet y adicción compulsiva al juego, aumento del uso de dispositivos electrónicos: Televisión, computador, Tablet.

Las investigaciones constataron que el autismo y los problemas de conducta fueron los trastornos más vulnerables durante el confinamiento. Así mismo, se cree que en cuanto a la violencia existe un sub registro de notificaciones seguramente causado por la cercanía de los NNA con los agresores y la escasez de apoyo social que el

confinamiento produce.

Los niños tienen una gran capacidad de adaptación a las nuevas circunstancias y retos que la vida les impone, aun así es necesario estar alerta, ya que las situaciones de confinamiento han limitado su necesidad básica de conocer, de adquirir nuevos conocimientos que no se satisfacen en un mismo entorno hogareño, donde básicamente sus impresiones son las mismas día a día, donde se afectan sus rutinas, su actividad física, la posibilidad de interactuar con sus coetáneos, todo lo cual constituye un pilar importante en su desarrollo físico y psicológico, por lo que habría que estudiar el impacto psicológico de la pandemia a largo plazo.

Conflictos de interés. Los autores declaran no tener conflictos de interés.

REFERENCIAS

1. Holzinger B, Nierwetberg F, Chung F, Bolstad CJ, Bjorvatn B, Chan NY, Dauvilliers Y, Espie CA, Han F, Inoue Y, Leger D, Macêdo T, Matsui K, Merikanto I, Morin CM, Mota-Rolim SA, Partinen M., Plazzi G, Penzel T, Sieminski M, Wing YK, Scarpelli S, Nadorff MR, ¿De Gennaro L. Has the COVID-19 Pandemic Traumatized Us Collectively? The Impact of the COVID- 19 Pandemic on Mental Health and Sleep Factors via Traumatization: A Multinational Survey. *Nat Sci Sleep*. 2022; 14:1469-1483
2. De la Montaña I, Saray M, Parrilla MA, Mongil B, González R, Geijo S. Confinamiento y salud mental: análisis del impacto en una muestra de 194 pacientes de psiquiatría del niño y del adolescente. *Psiquiatría Biológica*. 2021;28(2):100317.
3. Orgilés, M., Espada, J., Morales, A. How Super Skills for Life may help children to cope with the COVID-19: Psychological impact and coping styles after the program. *Revista de Psicología Clínica con niños y adolescentes*. (2020); 7(3), 88-93.
4. Gómez, I., Fluja, J., Andrés, M. Evolución del estado psicológico y el miedo en

- la infancia y adolescencia durante el confinamiento por la COVID-19. *Revista de Psicología Clínica con niños y adolescentes*. 2020;7(3):11- 18. doi: 10.21134/rpcna.2020.mon.2029
5. Idoiaga N, Berasategi N, Eiguren A, Picaza, M. Exploring Children's Social and Emotional Representations of the COVID-19 Pandemic. *Frontiers in Psychology*. 2020; 11:1952. doi 10.3389/fpsyg.2020.01952
 6. Giménez, D., Quintanilla L., Lucas, B., Sarmiento-Henrique, R. Six Weeks of Confinement: Psychological Effects on a Sample of Children in Early Childhood and Primary Education. *Frontiers in Psychology* 2020; 11:2692. Doi 10.3389/fpsyg.2020.590463
 7. Muzi, S., Sansó, A., Pace C. What's Happened to Italian Adolescents During the COVID-19 Pandemic? A Preliminary Study on Symptoms, Problematic Social Media Usage, and Attachment: Relationships and Differences with Pre-Pandemic Peers. *Frontiers in Psychiatry*. (2021); 12:556. doi 10.3389/fpsyg.2021.590543
 8. Erades, N., Morales, A. Confinement by COVID-19 and associated stress can affect children's well-being. *Revista de Psicología Clínica con niños y adolescentes*. (2020); 7(3), 27-34. doi: 10.21134/rpcna.2020.mon.2041
 9. Morgül, E., Kallitsoglou, A. and Essau, C. Psychological effects of the COVID-19 lockdown on children and families in the UK. *Revista de Psicología Clínica con niños y adolescentes*. 2020;7(3):42-48. <https://doi.org/10.21134/rpcna.2020.mon.2049>
 10. Liang, Z., Delvecchio, E., Buratta, L., and Mazzeschi, C. "Ripple Effect": Psychological Responses and Coping Strategies of Italian in children in different COVID-19 severity areas. *Revista de Psicología Clínica con niños y adolescentes*. 2020; 7(3), 49-58. doi: 10.21134/rpcna.2020.mon.2054
 11. Nebot, J., Ruiz, E., Giménez, C., Juan E., Gil-Llario, M.D. and Ballester-Arnal, R. Frecuencia sexual de los adolescentes españoles durante el confinamiento por COVID-19. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*. (2020); 7 (3) pp 19-26. doi: 10.21134/rpcna.2020.mon.2038.
 12. Valadez, M., López, A., Ruvalcaba, N., Flores, F., Ortiz, G., Rodríguez, C., Borges, A. Emotions and Reactions to the Confinement by COVID-19 of Children and Adolescents with High Abilities and Community Samples: A Mixed Methods Research Study. *Frontiers in Psychology*. 2020; 11:2881. doi 10.3389/fpsyg.2020.585587
 13. Tamarit, A., Barrera, U., Mónaco, E. y Montoya-Castilla, I. Psychological impact of COVID-19 pandemic in Spanish adolescents: risk and protective factors of emotional symptoms. *Revista de Psicología Clínica con niños y adolescentes*. 2020;7(3):73-80. <https://doi.org/10.21134/rpcna.2020.mon.2037>
 14. Schwartz, KD, Exner-Cortens, D., McMorris, CA, Makarenko, E., Arnold, P., Van Bavel, M., Williams, S. y Canfield, R. COVID-19 y bienestar estudiantil: estrés y salud mental durante el regreso a clases. *Revista Canadiense de Psicología Escolar*. 2021;36(2):166–185. <https://doi.org/10.1177/08295735211001653>
 15. Domínguez, B., Álvarez, L., Gómez, J., et al. Emotion regulation skills in children during the COVID-19 pandemic: Influences on specific parenting and child adjustment. *Revista de Psicología Clínica con niños y adolescentes*. 2020;7(3): 81-87. <https://doi.org/10.21134/rpcna.2020.mon.2042>
 16. Orgilés, M., Francisco, R., Delvecchio, E., Espada, J.P., Mazzeschi, C., Pedro, M. y Morales, A. Síntomas psicológicos en jóvenes italianos, españoles y portugueses durante la crisis de salud COVID-19: un estudio longitudinal. *Psiquiatría infantil y Desarrollo Humano*. 2021;53:853–862.

- <https://doi.org/10.1007/s10578-021-01211-9>
17. Lavigne, R., Costa B., Juárez, M., Real Fernández M., Sánchez-Muñoz, M., Navarro-Soria, I. Consequences of COVID-19 Confinement on Anxiety, Sleep and Executive Functions of Children and Adolescents in Spain. *Frontiers in Psychology*. 2021; 12:334. doi 10.3389/fpsyg.2021.565516
 18. Cellini N., Di Giorgio E., Mioni G., Di Riso D. Sleep and Psychological Difficulties in Italian School-Age Children During COVID-19 Lockdown. *J Pediatr Psychol*. 2021; 46(2):153-167. doi:10.1093/jpepsy/jsab003
 19. Lacomba, L. Valero S., Postigo S. Ajuste familiar durante la pandemia de la COVID-19: un estudio de díadas. *Revista de Psicología Clínica con niños y adolescentes*.2020;7(3):66-72. <https://doi.org/10.21134/rpcna.2020.mon.2035>
 20. Tardif, K., Archambault, I., Dupéré, V. Marcas A.K., Oliver I. Síntomas internalizados de adolescentes canadienses en tiempos de pandemia: asociación con características sociodemográficas, hábitos de confinamiento y apoyo. *Psychiatr*. 2021;92:1309–1325 <https://doi.org/10.1007/s11126-021-09895-x>
 21. Salvatore, O., Russo, G., Gili, R., Russo, L. et al. Risks and Protective Factors Associated with Mental Health Symptoms During COVID-19 Home Confinement in Italian Children and Adolescents: The Understanding Kids Study. *Frontiers in Pediatrics*. 2021; 9:537. doi 10.3389/fped.2021.664702
 22. Wang, L., Zhang, Y., Chen, L., Wang J., Feiyongjia, Li, F., Froehlich, T. E., Hou, Y., Shi, Y., Deng, H., Zhang, J., Huang, L., Xie, X., Shuanfeng, C., Xu, Q., Hongyan, G. Problemas psicosociales y de comportamiento de niños y adolescentes en la etapa inicial de reapertura de escuelas después de la pandemia COVID-19: un estudio transversal nacional en China. *Psiquiatría Transl*. 2021; 11(11):342. <https://doi.org/10.1038/s41398-021-01462-z>
 23. Varela, G., Rodríguez, F. Mindfulness and Online Music for Channeling Stress in Primary School Students During the COVID-19 Pandemic in Spain. *Music Scholarship* (2021); 1, pp 125-135. DOI - 10.33779/2587-6341.2021.1.125-136
 24. Quílez, A., Lozano, R., Íñiguez, T. et al. Social, Family, and Educational Impacts on Anxiety and Cognitive Empathy Derived from the COVID-19: Study on Families. *Frontiers in Psychology*. (2021); 12: 516. doi 10.3389/fpsyg.2021.562800
 25. López, G., Valadez, M., Rodríguez, E., et al. A Mixed Methods Research Study of Parental Perception of Physical Activity and Quality of Life of Children Under Home Lock Down in the COVID-19 Pandemic. *Frontiers in Psychology*. 2021; 12:680. doi 10.3389/fpsyg.2021.649481
 26. Cuerdo-Vilches T, Navas-Martín MÁ. Estudiantes Confinados: Un Análisis Visual-Emocional de los Espacios de Estudio y Descanso en los Hogares. *Revista Internacional de Investigación Ambiental y Salud Pública* 2021;18(11):5506. <http://dx.doi.org/10.3390/ijerph18115506>
 27. Montalti M, Salussolia A, Masini A, Manieri E, Rallo F, Marini S, et al. Salud sexual y reproductiva y educación de los adolescentes durante la pandemia de COVID-19, resultados de la encuesta “¿Come Te La Passi?”, realizada en Bolonia, Italia. *Revista Internacional de Investigación Ambiental y Salud*. 2022; 19 (9):5147. doi.org/10.3390/ijerph19095147
 28. Fernández, B., Nanda, U., Tan, R., et al. The impact of COVID-19 lockdown on internet use and escapism in adolescents. *Revista de Psicología Clínica con niños y adolescentes*. 2020; 7(3), 59-65. <https://doi.org/10.21134/rpcna.2020.mon.2056>
 29. Lozano, R., Quílez, A., Delgado, D., et al. YouTube's growth in use among children 0–5 during COVID19: The

- Occidental European case. *Technology in Society*. 2021; 66:101648. <https://doi.org/10.1016/j.techsoc.2021.101648>
30. Arufe, V., Cachón, J., Zagalaz M., Sanmiguel, A., et al. Equipamiento y uso de Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) en los hogares españoles durante el periodo de confinamiento. Asociación con los hábitos sociales, estilo de vida y actividad física de los niños menores de 12 años. *Revista Latina de Comunicación Social*. 2020; 78:183-204.
 31. Pombo, A., Luz, C., Rodríguez, LP et al. Efectos del encierro por COVID-19 en las rutinas domésticas de los niños en Portugal. *JChild Fam Stud*. 2021; 30: 1664–1674. <https://doi-org.vpn.ucacue.edu.ec/10.1007/s10826-021-01961-z>
 32. Medrano, M., Cadenas, C., Osés, M., Arenaza, L., et al. Changes in lifestyle behaviors during the COVID-19 confinement in Spanish children: A longitudinal analysis from the MUGI project. *Pediatric Obesity*. 2021; 16: 12731. doi 10.1111/ijpo.12731
 33. Monteiro R., Rocha N., Fernandes S. Are Emotional and Behavioral Problems of Infants and Children Aged Younger Than 7 Years Related to Screen Time Exposure During the Coronavirus Disease 2019 Confinement? An Exploratory Study in Portugal. *Frontiers in Psychology*. 2021; 12: 344. doi 10.3389/fpsyg.2021.590279
 34. López, J., Díaz, R., González L., et al. Psychological impact during COVID-19 lockdown in children and adolescents with previous mental health disorders. *Psiquiatría y Salud Mental*. 2021; en prensa. <https://doi.org/10.1016/j.rpsm.2021.04.002>.
 35. Tokatly, I., Leitner, Y., Karnieli, O. Experiencias centrales de padres de niños con autismo durante el encierro pandémico de COVID-19. *Autismo*. 2021; 25 (4) : 1047-1059. <https://doi.org/10.1177/1362361320984317>
 36. Mamoon, M., Rubaca, U., Haroon, M. et al. An Analysis of Familie Experiencias with Intellectual and Developmental Disabilities (IDDs) during COVID-19 Lockdown in Pakistan. *International and Multidisciplinary Journal of Social Sciences*. 2021; 10(1):81- 103. <https://doi.org/10.17583/rimcis.2021.7546>
 37. Singh, A., Shah, N., Mbeledogu, C., Garstang, J. Bienestar infantil en el Reino Unido tras los confinamientos por la COVID-19. *Pediatrics and Child Health*. 2021; 31(12):445-448. <https://doi.org/10.1016/j.paed.2021.09.004>
 38. Levandowski, M., Stahnke, D., Tiago, N., et al. Impacto del distanciamiento social en las notificaciones de violencia contra niños, niñas y adolescentes en Rio Grande del Sur, Brasil. *Cuadernos de Salud Pública*. 2021; 37(1). <http://dx.doi.org/10.1590/0102-311X00140020>